



Un canto a la memoria: La proyección de *Secretos del Putumayo* en FICAMAZONÍA 2021

En la cálida noche de octubre de 2021, la plaza pública de Mocoa, en el corazón del Putumayo, Colombia, se transformó en un santuario de memoria y reflexión. La tercera edición del Festival Internacional de Cine y Ambiente Itinerante de la Amazonía, FICAMAZONÍA, reunió a unas 400 almas bajo un cielo estrellado, entre ellas, autoridades ancestrales de los pueblos amazónicos: el Taita Querubín Queta Alvarado, la abuela María Toikema Reikeruma, el abuelo Berito Kuwaru'wa y el abuelo Marcelino Guerrero Jecone. Sus rostros, surcados por la sabiduría de generaciones, aguardaban expectantes la proyección de Secretos del Putumayo, una obra del cineasta brasileño Aurelio Michiles que prometía desenterrar verdades silenciadas.

Cuando las primeras imágenes de la película iluminaron la pantalla, un silencio reverente envolvió la plaza. La cinta, con una narrativa cruda y poderosa, desnudó los horrores de la industria cauchera que, a principios del siglo XX, esclavizó, torturó y masacró a miles de indígenas en los territorios del Putumayo. Cada fotograma parecía resonar con los ecos de un dolor ancestral, como si las voces de aquellos que sufrieron clamaran desde la selva. Las etnias representadas en la pantalla —Huitoto, Bora, Muinane, entre otras— no eran solo imágenes lejanas; eran los antepasados de muchos de los presentes, cuyos corazones latían al unísono con la historia que se desplegaba ante sus ojos.

Al apagarse la pantalla, un murmullo de emociones contenidas recorrió la multitud. De pronto, la abuela María Toikema Reikeruma, con el peso de la historia en su mirada, se levantó con paso firme pero tembloroso. Con lágrimas surcando sus mejillas, pidió el micrófono en un

gesto espontáneo que paralizó a todos. Subió a la tarima, su voz quebrada pero cargada de una fuerza indomable, y compartió un testimonio que quedaría grabado en la memoria de cada persona presente: “Yo había escuchado estas historias de mis mayores, pero nunca las había visto... En esas imágenes reconocí a mi propia familia, a mi pueblo. No puedo entender cómo pudieron causarles tanto dolor”. Sus palabras, entre sollozos, eran un puente entre el pasado y el presente, un lamento que transformó la proyección en un acto de sanación colectiva.

El director Aurelio Michiles, presente en la pantalla de manera virtual, cerró la proyección, las emociones de la noche y esa tercera edición del Festival. Su obra, más que una película, se convirtió en un espejo donde los pueblos amazónicos pudieron verse, reconocerse y honrar a sus ancestros. La noche terminó con un aplauso que resonó como un homenaje, no solo a la valentía de los sobrevivientes, sino también a la resiliencia de quienes, como los abuelos y taitas presentes, siguen tejiendo la memoria de sus pueblos.

Secretos del Putumayo trasciende el cine. Es un documento vivo, un grito de justicia que sacude el alma y reclama un lugar en la historia. En FICAMAZONÍA 2021, esta proyección no solo iluminó una plaza, sino que encendió una llama de memoria y resistencia que seguirá ardiendo en el corazón de la Amazonía y más allá. Para quienes estuvimos allí, la voz de la abuela María y las imágenes de la película permanecerán como un recordatorio eterno: el dolor del pasado no se olvida, pero en su recuerdo florece la esperanza de un futuro digno.

FUNDACIÓN FICAMAZONÍA
Amanda Quijano
Octubre 2025



Taita Querubin Queta, Maria Toiquema y Taita Humberto Piaguaje.